

# EDITORIAL

*El hospital es, sin lugar a duda, el punto central y el eje en torno del cual gira la vida de los médicos en todas las etapas de su formación y desarrollo. Al mismo tiempo, en torno a ese eje giran innumerables otras actividades que de él dependen y de las cuales él es dependiente.*

*Para funcionar en forma adecuada el hospital necesita una considerable inversión monetaria cuyo rendimiento y cuyos beneficios se pueden medir a través del número de pacientes hospitalizados que salen curados y en el menor tiempo posible. La movilización de pacientes y su curación son parámetros que muestran la calidad de la labor desarrollada por el personal en su afán de proporcionar siempre la máxima calidad en la atención médica, paramédica y de los servicios generales.*

*Sabemos que un hospital es tan bueno o tan malo de acuerdo al personal que en él trabaja, desde el barrendero hasta su director. Sin embargo, queremos discutir solo un grupo de todo este conjunto y que se refiere al Cuerpo de Residentes.*

*Así, la frase que expresamos arriba la pondríamos de la siguiente manera: "Un hospital es tan bueno o tan malo como su Cuerpo de Residentes".*

*Pero el cuerpo de médicos residentes no es bueno o malo porque sí. Hay condiciones inherentes al hospital y a su organización que pueden hacer que éstos sean mejores o peores. Cuáles serían entonces las condiciones para mejorar la calidad de los médicos residentes? Lo podemos considerar desde tres 'puntos de vista: mejorando la calidad del trabajo del hospital; teniendo en cuenta un sistema de selección adecuado de residentes y motivando a los mismos para que encuentren en él trabajo que realizan un motivo de satisfacción buscando siempre superarse.*

*La calidad del trabajo del hospital tiene como consecuencia inmediata la de formar en el público que lo utiliza una imagen externa satisfactoria de la institución.*

*Más importante que eso es que esta misma calidad despierta en los mismos médicos y estudiantes de medicina, un sentimiento de reconocimiento y respeto. Ese efecto es dependencia del trabajo de los médicos de planta.*

*Entre los médicos de planta se cuenta con los clínicos, que indudablemente son la columna vertebral del hospital; con los profesores, que con su ejemplo y dedicación a los estudiantes tienen la misión de formar los futuros residentes de manera integral para que sean aptos para la misión que los espera.*

*Entre los médicos de planta también están los investigadores, aunque en nuestro país no cuentan con condiciones favorables para su trabajo, son los que más fomentan el interés del estudiante.*

*En cuanto a la selección de los Residentes, sólo se puede llevar a cabo si al ingresar al hospital contamos con un número grande de médicos en relación a lo necesitado. Esta selección se debe basar en una serie de conceptos tanto desde el punto de vista académico como personal y moral y no debe admitir injusticias, favoritismos o nepotismo.*

*Una vez seleccionado el grupo de Residentes se debe dar a éstos estímulos adecuados para motivarlos a rendir el máximo. Estos estímulos provienen del cuerpo médico de planta y requiere tiempo y esfuerzo por parte de éstos para generar un ambiente propicio donde el joven médico pueda preguntar y ser contestado siempre y cuando necesite, donde las discusiones sean provechosas porque las opiniones contradictorias traen polémicas de alto nivel que permiten a todos evolucionar, transformando a todos en estudiantes, donde unos tienen algunos años más de experiencia. El Residente debe tener sobre sus hombros la responsabilidad de todas las tareas del hospital dirigidas directamente al paciente, estando los médicos de planta como sus consultantes en el momento que éstos consideren conveniente. Es necesario delegar responsabilidades.*

*Además de eso es necesario que haya la debida cordialidad y amistad entre todos, apartando así las rivalidades mezquina';.*

*Esta libertad que deben disfrutar los Residentes tiene, sin embargo, que ser ponderada y responsable, pues sin responsabilidad sería libertinaje, generando la destrucción de todo lo anteriormente mencionado.*

*Para recibir hay que dar, esa es una regla fundamental del vivir humano. Si se dispensan condiciones óptimas para el desarrollo del trabajo de los médicos jóvenes seguramente se tendrá un mejor desempeño de sus funciones. Hasta el aspecto económico sería secundario si se cubriesen las necesidades psicológicas y científicas de los Residentes.*

*Tengo confianza que en la medida, en que nuestros médicos de planta lo recapaciten, así como nuestros Cuerpos de Médicos Residentes ponderen sobre estas aseveraciones, tendremos mejores hospitales.*

*La residencia es una fase en la formación del profesional, es una fase de su educación. Si un hospital no puede ofrecer esto entonces no debe dar el nombre de Residentes a los médicos que cumplen funciones similares a las de ellos. Se les podría llamar Médicos de Turno o Internos, pero siempre evitando confusiones de nomenclatura, pues surgen frecuentemente problemas debidos a la propia concepción filosófica de residencia. El Residente es un médico que está de paso en busca de más conocimientos para afianzar una posición mejor dentro de la vida científica. El Médico Interno tiene esta situación como su "modus vivendi", con reglamentación propia y por fuerza diferente a la de la residencia.*

*Sin enseñanza no hay residencia y sin residencia no hay deseo de superación.*

DRA. MARÍA HELENA SILVA DE RIVAS